

COUNCIL
for
PROFESSIONAL
RECOGNITION



HACER LA PREGUNTA CORRECTA:

Los educadores y el trauma infantil

«No importa quién es usted o de dónde viene. La capacidad de triunfar comienza con usted», dice Oprah Winfrey, siempre y cuando usted tenga el respaldo correcto. Y ella ha demostrado cuán cierto es esto dado todo el camino que ha recorrido desde una juventud marcada por la pobreza y el trauma. Ella nació en la zona rural del sur de los Estados Unidos de una madre adolescente soltera y fue víctima de abuso sexual durante su infancia. Salió embarazada a la edad de 14 años, y su hijo falleció cuando era un bebé. Aun así siguió adelante hasta convertirse en una magnate de los medios de comunicación que ha usado su poder estelar para inspirar a millones de personas.

Oprah cree que «uno debe convertir las heridas en sabiduría». Y el año pasado apareció en el programa de televisión *60 Minutes* con el objetivo de compartir su viaje personal de tragedia a triunfo. Junto con el doctor Bruce Perry, un experto destacado en desarrollo del cerebro, ella puso de relieve el trauma infantil y analizó una pregunta fundamental: ¿Cuál es la diferencia entre aquellas personas que superan sus calvarios precoces y aquellas personas que no?¹

«Se reduce a algo muy simple: relaciones». La clave radica en que los niños cuenten con «adultos positivos» en sus vidas que puedan «amortiguar el impacto de eventos negativos», dijo Perry. Y Oprah concordó mientras recordó a los maestros que le brindaron el «amor y sentido de conexión» que le faltaba. «Encontré mi refugio en la escuela», dijo felizmente, «y mi lugar en la escuela gracias a los maestros». Ellos le proporcionaron el sentimiento de ‘valor’ que necesitaba para convertirse en una persona especial.² Y su experiencia importa puesto que el trauma infantil es un problema bastante común.

EL ALTO PRECIO DEL TRAUMA INFANTIL

Casi la mitad de los niños estadounidenses – cerca de 35 millones – ha sufrido una o más de una experiencia infantil adversa (ACE, por sus siglas en inglés), y nuestros niños más pequeños son particularmente los que están expuestos a un mayor riesgo. Más de un cuarto de todos los casos confirmados de abuso y negligencia infantil involucran a niños menores de tres años de edad, y la victimización es más común en niños menores de un año de edad. Accidentes como por ejemplo ahogamientos, caídas, atragantamientos y envenenamientos, ocurren también más a menudo en niños menores de cinco años.³ Muchos más viven desastres naturales, son testigos de violencia en sus comunidades, sufren una pérdida irreparable, discriminación y desplazamiento forzado o condición de refugiado. □

El trauma infantil ha alcanzado proporciones epidémicas y azota a todos los grupos raciales, étnicos y económicos.

Pero su peso recae mayormente en los niños de color provenientes de familias de bajos ingresos – parecido a Oprah en el pasado. □ Los niños que presentan traumas a menudo crecen en «ambientes caóticos», expresa ella. Y ellos pueden continuar con su trauma y provocar caos en la clase (salón/aula) y en la comunidad en general. Ellos también pueden superar sus problemas, especialmente si reciben ayuda en un momento en el que nuestros cerebros son más fáciles de moldear – la infancia y la niñez temprana. □ Por lo tanto, los educadores infantiles pueden – y deben – encontrar formas para evitar que sean presas de una espiral en picada que solo conlleva a un fracaso de por vida.

Las experiencias infantiles adversas provocan un impacto devastador porque los cerebros en desarrollo son muy susceptibles al estrés tóxico. Este tipo de estrés prolongado y a menudo preprogramado, afecta la manera en la que el cerebro funciona, dobléga nuestra voluntad de sobrevivir y reduce nuestra capacidad de aprendizaje. Normalmente, los maestros reportan que los niños provenientes de hogares disociados presentan un índice más bajo tanto en la categoría de aptitud como en la de CI (coeficiente/cociente intelectual). Ellos son tres veces más propensos a ser expulsados de la escuela o - en el caso de las niñas- a salir embarazadas durante su adolescencia y, en general, cinco veces más propensos a ser pobres. □

Mientras más tipos de experiencias adversas sufre un niño, mayor es el riesgo que corre de contraer enfermedades crónicas, enfermedades mentales y de ser víctima de violencia.

Sufrir cuatro o más experiencias adversas en la infancia duplica el riesgo de padecer una

enfermedad cardíaca y cáncer, aumenta la probabilidad de convertirse en alcohólico en un 700 % y el riesgo de cometer suicidio en un 1200 %. □ Y puede ser que algunos educadores también se encuentren al borde de una profunda desesperación cuando tienen que lidiar con niños pequeños con problemas que han sufrido traumas en carne propia. Ayudar a niños como estos no es tarea fácil, especialmente en centros/programas

infantiles cuya misión es satisfacer las necesidades de todos los niños por igual.

Los niños pequeños que han padecido de estrés tóxico exhiben una serie de comportamientos desafiantes que también pueden repercutir negativamente en sus maestros. Estos niños son más propensos a asustarse con mayor facilidad y a sufrir de ansiedad cada vez que se encuentran en situaciones desconocidas. Pueden ser dependientes, difíciles de tranquilizar, agresivos o impulsivos. Puede ser que tengan problemas para dormir o para conciliar el sueño. Puede ser también que tengan pesadillas, que sean propensos a hacerse pipí en la cama durante la noche, a volverse introvertidos y que tiendan a perder las destrezas adquiridas recientemente.

EL DESAFÍO DE APRENDER EN UNA POSTURA DEFENSIVA

Los signos conductuales de trauma “abarcan todo el espectro”, explicó una educadora infantil que se llama Patty. «Tenemos niños que se hacen pipí en sus pantalones. Tenemos otros que acaparan alimentos; otros que quieren estar a solas; también tenemos niños que se portan mal y les dan berrinches (pataletas/rabietas) por cosas tan insignificantes como cuando uno trata de darles instrucciones.

Invertir la tendencia *a favor* de los niños que padecen traumas

Casi la mitad de los niños estadounidenses – cerca de 35 millones – ha sufrido una o más de una experiencia infantil adversa (ACE, por sus siglas en inglés), y nuestros niños más pequeños son particularmente los que están expuestos a un mayor riesgo.

Más de 1 de cada 4

de todos los casos confirmados de abuso y negligencia infantil involucran a niños menores de tres años de edad, y la victimización es más común en niños menores de un año de edad.



Tipos comunes de experiencias infantiles adversas que sufren los niños pequeños



- Accidentes como: ahogamientos, caídas, atragantamientos y envenenamientos
- Desastres naturales
- Violencia/Pérdida irreparable
- Discriminación/Desplazamiento forzado

Las experiencias infantiles adversas provocan un impacto devastador porque los *cerebros en desarrollo* son muy susceptibles al estrés tóxico.



Los niños que asisten a programas de aprendizaje infantil de calidad tienen un

75% menos probabilidades de...

- Abandonar la secundaria
- Ser arrestados por cometer crímenes violentos
- Convertirse en padres adolescentes
- Estar desempleados en comparación con sus compañeritos de clase (salón/aula) o programa que no asistieron a preescolar

En un programa de aprendizaje infantil de calidad, los niños...



Se sienten seguros y protegidos



Cultivan lazos muy estrechos con el educador infantil



Reciben atención y orientación positivas

Los educadores que recrean ambientes acogedores pueden hacer una *diferencia concreta* en las vidas de los niños pequeños que cuidan y educan.



Fuente: Dra. Valora Washington, y Lisa Yarkony. Hacer la pregunta correcta: Los educadores y el trauma infantil. Concilio para el Reconocimiento Profesional. Washington, D.C., Noviembre 2019. www.cdacouncil.org

Descargue la versión completa de la infografía aquí : www.cdacouncil.org/early-childhood-trauma

Incluso puede ser un problema hasta un determinado color de camisa que alguien ha usado pues quizá su perpetrador usó esa prenda de vestir cuando él/ella fue atacado(a). Así que, algunas personas piensan que esto puede ser un comportamiento típico. Pero cuando uno va al meollo del asunto y empieza a indagar sobre ese tipo de cosas - el trauma – se da cuenta de que no es para nada un comportamiento típico. No es algo simple que una píldora va a curar». □ Es un signo de que los niños viven en un estado de vigilancia constante, algo así como el trastorno de estrés postraumático o TEPT, que les deja muy poca energía para desarrollarse, pensar y aprender.¹⁰

No es fácil para los educadores poder comunicarse con los niños cuyos sistemas de respuestas al estrés están en estado de gran alerta. Si un niño piensa que todo el mundo quiere hacerle daño y sus padres no los pueden proteger; entonces el mundo se vuelve un lugar aterrador, como ha sido testigo una educadora de nombre Linda. «Ellos atacarán primero», dijo. «Son también agresivos como “Te voy a lastimar ante de que tú me lastimes a mí” y “Voy a estar a la defensiva en todo momento”. Por eso, su primera reacción a las cosas puede ser algo agresiva y hacer que se alejen para protegerse de lo que consideran una amenaza».¹¹

Los niños que actúan de esta manera no están tratando de causar estrés a sus maestros. Sin embargo, a veces estos últimos responden como si se sintieran víctimas del mal comportamiento de los niños. Y muchos simplemente se dan por vencidos, de acuerdo con un maestro de Delaware que trabaja en la parte marginal urbana de Willington. «Hemos escuchado referencias hacia nuestros estudiantes que viven en barrios marginados como “*esos niños que acabarán en prisión, ‘esos niños’ que no pueden aprender, o ‘esos niños’ que no tienen padres que se ocupen de ellos*”». Con todos los problemas que esto implica, «ser un educador en una de nuestras escuelas localizadas en barrios marginales, es una labor difícil y desafiante» manifestó. «Los educadores ven de primera mano el impacto negativo que la pobreza extrema puede tener en los niños y las familias. Algunos de nuestros alumnos nos cuentan sobre los disparos que escuchan en las noches. Ellos pasan hambre, sienten desesperanza y miedo».¹²

EXPULSIONES QUE COMIENZAN LA ESPIRAL EN PICADA

Su comportamiento es a menudo la primera señal de alarma de que existe un trauma, y esto debiera de llevar a los educadores a explorar la causa. «La pregunta que ellos debieran de plantear no es “¿qué sucede con ese niño?”, sino “¿qué le pasó a ese niño?”», dijo Perry a los telespectadores del programa *60 Minutes*. Sin embargo, con mucha frecuencia, los educadores no hacen la pregunta correcta y confunden esa señal de alarma con una mala conducta que necesita “ser corregida”.¹³

El resultado es muy a menudo la expulsión de niños preescolares que parecen no encajar. A lo largo y ancho del país, más de 5000 niños de nivel preescolar son expulsados de las escuelas cada año, predisponiéndolos así a numerosos peligros futuros, incluidos fracaso escolar, embarazo en adolescentes, desempleo y violencia. En Illinois, por ejemplo, cerca de tres niños en edad preescolar son expulsados por cada mil matriculados, una tasa tres veces más elevada que en el caso de los estudiantes de primaria y secundaria.¹⁴

Los niños de dos, tres y cuatro años de edad que son expulsados de preescolar tienen mayores probabilidades de estar muy mal preparados para ingresar a la escuela primaria y entre aquellos con mayor riesgo de fracasar en la escuela. Los niños que no asisten a programas de aprendizaje infantil de calidad tienen un 25 % más probabilidades de abandonar la secundaria, más probabilidades de ser arrestados por cometer crímenes violentos, más probabilidades de convertirse en padres adolescentes y menos probabilidades de encontrar empleos que sus compañeritos de clase (salón/ aula) o programa que sí asistieron a preescolar.¹⁵ Por lo tanto, es importante darles a los niños con traumas las herramientas que necesitan para que puedan tener éxito — en vez de expulsarlos.

LAZOS QUE CREAN RESILIENCIA Y AUTORREGULACIÓN

Los educadores infantiles deben ser proactivos cuando trabajan con niños que presentan patrones de comportamientos desafiantes, según estima el Concilio para el Reconocimiento Profesional, una organización sin fines de lucro con sede en Washington, DC, que promueve un mejor desempeño y reconocimiento de los profesionales que cuidan y educan a niños entre el nacimiento y cinco años de edad. «El comportamiento desafiante en preescolar constituye uno de los indicadores más fuertes de delincuencia, de consumo de drogas y de conductas antisociales», señala el Concilio en su libro de texto *Fundamentos para trabajar con niños pequeños*.¹⁷

También puede conducir a expulsiones, el comienzo de un prolongado deterioro como hemos visto. «En un mundo perfecto, ningún niño debiera ser jamás expulsado de un centro o programa de educación infantil», señala el libro de texto de *Fundamentos*, «y los educadores infantiles deben ser capaces de prevenir y manejar esos comportamientos desafiantes mediante el uso de técnicas positivas de orientación infantil de manera consistente. Trate a los niños con respeto y céntrese en sus acciones positivas. A pesar de que los comportamientos desafiantes pueden poner a prueba su paciencia e incluso enfadarlo, jamás deje que ni el enojo ni la frustración salgan a relucir. Permanezca calmado, objetivo y profesional en todo momento. Sus relaciones con los niños son sus mejores aliados. Cuando los educadores infantiles y los niños pequeños tienen lazos afectivos fuertes, estos últimos interactúan mejor con sus compañeritos y están más ansiosos por recibir una atención positiva».¹⁸

Para que un niño que ha sufrido algún trauma pueda recuperarse, él/ella necesita al menos de un adulto que les dé afecto, un sentido de pertenencia y apoyo. Esa persona de referencia puede ser alguien en el propio centro o programa de cuidado y educación infantil, como entienden los educadores. «Sinceramente pienso que la mayoría

de los niños necesitan y se benefician de un adulto que sea consistente y cariñoso», expresó una educadora que responde al nombre de Amanda, «y esa persona pudiera incluso ser el maestro de preescolar, la única consistencia en sus vidas, especialmente si ellos son sacados de sus hogares. Mantener a los niños en la misma clase (salón/aula) o programa preescolar puede simplemente marcar una gran diferencia y hacer que ellos sean más resilientes».¹⁹

La clase (salón/aula) o programa de cuidado y educación infantil puede que sea el único lugar seguro y protegido que algunos niños tengan durante todo el día. Por lo que los elementos claves son «mantener todas sus interacciones lo más positivas que usted pueda, ser lo más respetuoso con el niño que usted pueda y ser lo más tierno posible», dijo un educadora llamada Joan. «Cuando un niño no recibe esa cantidad de amor y respeto en el hogar, al menos sabemos que se los podemos brindar en la clase (salón/aula) o programa».²⁰ Y los educadores que recrean ambientes acogedores para los niños pueden hacer una diferencia concreta, en especial si los niños preescolares reciben la ayuda y la orientación apropiadas.

BRINDAR UN CUIDADO EFICAZ CON RESPALDO DE LA COMUNIDAD

En la ciudad de Kansas, por ejemplo, el centro *Crittenton Children's Center*, el cual presta servicios a un gran número de personas desfavorecidas, aunó sus esfuerzos con el programa de *Head Start* local con el propósito de implementar el *Head Start Trauma Smart* (*HSTS*, por sus siglas en inglés), un programa que envía a terapeutas con licencia para capacitar a administradores y maestros preescolares sobre maneras de reducir el estrés por trauma crónico, fomentar el desarrollo apropiado para la edad y crear una cultura de información sobre traumas. Este programa (*HSTS*) también ofreció intervenciones individuales, intensivas, centradas en traumas para niños referidos y consultas presenciales a todos los educadores y niños, junto

CONSEJOS PARA TRABAJAR CON NIÑOS QUE PADECEN TRAUMAS

Sobran los ejemplos de personas que triunfan en la vida a pesar de haber pasado por situaciones adversas en su juventud. Y los niños que padecen traumas también pueden recuperarse siempre y cuando reciban una educación infantil sensible y receptiva. Por supuesto, no hay ningún método simple o fórmula mágica para cultivar relaciones de confianza y crear entornos seguros para aquellos niños que han sido víctimas de traumas. Pero sí existen algunas pautas que los educadores infantiles deben tener presentes con el objetivo de ayudar a los niños que sufren de algún trauma a desarrollar autorregulación y resiliencia:



No olvide que los niños que han sufrido algún tipo de trauma se preocupan por lo próximo que va a ocurrir. Una rutina diaria puede ser tranquilizadora, así que brinde una estructura y una previsibilidad cada vez que pueda. Además de explicar la manera en qué va a transcurrir el día, tenga rótulos o una especie de guía/guion gráfico que muestre las actividades que hará el grupo y en qué momento del día.



Póngase usted en el lugar del niño y trate de no juzgar el trauma. Incluso el maestro más atento que pueda haber puede sentir por instinto que una situación no es tan mala, sino más bien es la manera en que el niño percibe la fuente de estrés lo que verdaderamente importa. Cualquier cosa que active nuestro sistema nervioso durante más de 4 a 6 semanas constituye estrés postraumático.



Comprenda que usted no necesita saber exactamente lo que provocó el trauma para poder ayudar. En vez de enfocarse en los detalles de una situación estresante, concéntrese en el apoyo que puede brindar. Ríjase por lo que ve – el dolor, el enfado, la preocupación – en lugar de obtener cada detalle de la historia del niño.



Pregúnteles a los niños directamente qué puede usted hacer para ayudarlos a pasar el día. Quizá ellos pidan escuchar música con audífonos o reposar sus cabezas en sus mesas durante unos minutos. Si ellos no responden, entonces reflexione brevemente y pregúnteles si hay algo que usted puede hacer para que se sientan incluso un poquito mejor.¹⁶



Ayúdelos a desarrollar autorregulación porque muchos niños que padecen traumas desarrollan patrones de conducta molestos (que distraen) y tienen problemas para permanecer enfocados durante largos periodos de tiempo. Programe pausas/ descansos regulares entre una actividad y otra y dígalos a los niños al comienzo del día cuándo tomarán sus descansos (recesos) para que puedan jugar algún juego o estirarse.



Ayude a los niños a sentirse que son buenos en algo y que pueden tener un impacto positivo en el mundo. Encuentre oportunidades en las que ellos puedan trazar y cumplir metas, y así disfrutarán de una sensación de logro y control. Asígneles tareas en la clase (salón/aula) o programa que puedan hacer bien o déjelos que ayuden a otros niños. Los niños que han sufrido traumas necesitan experimentar una sensación de valía personal -autoestima- a través de tareas concretas.

con mentores/tutores pares como una forma para que el personal de preescolar se ayude mutuamente – todas estas estrategias que produjeron muy buenos resultados. Los niños que recibieron servicios de *HSTS* mostraron una mejoría significativa en su rendimiento académico, preparación para la escuela y en los comportamientos que pudieran resultar en expulsión.²¹

Los esfuerzos conjuntos de *Partnerships Program for Early Childhood Mental Health* y *Project LAUNCH* también arrojaron resultados positivos, una iniciativa comunitaria creada con el propósito de transformar los centros preescolares en la zona rural de Appalachia, donde la pobreza y los escasos recursos ponen en peligro el desarrollo y desempeño de muchos niños. La iniciativa conjunta envió a consultores capacitados a centros preescolares en los que brindaron capacitaciones sobre traumas a los educadores, en combinación con intervenciones de salud mental que abordaron específicamente traumas llevadas a cabo en el lugar. Y tal ayuda benefició tanto a los niños como a los educadores. Los niños mostraron un mayor grado de resiliencia en base a tres características: iniciativa, apego y autorregulación. Mientras tanto, los educadores reportaron sentirse más competentes y seguros sobre sus capacidades para lidiar con los comportamientos desafiantes que se presentan en la clase (salón/aula) o programa, cómo cambiarlos y reducir el estrés en la clase (salón/aula) o programa.²²

PRÁCTICA REFLEXIVA PARA AYUDAR A LOS MAESTROS A RESPONDER DE MANERA APROPIADA

Los educadores que trabajan con niños que padecen traumas ya están bajo presión, como bien conoce *Starfish Family Services Center*, un

«Para que un niño que ha sufrido algún trauma pueda recuperarse, él/ella necesita al menos de un adulto que les dé afecto, un sentido de pertenencia y apoyo.»

centro preescolar en Detroit que presta servicios a algunas de las familias más desfavorecidas. Allí, los educadores se reúnen mensualmente con un terapeuta para realizar una discusión de grupo que puede provocar lágrimas, frustración y, por último, un sentido de claridad acerca de una preocupación relacionada con un niño. Las sesiones utilizan un enfoque llamado práctica reflexiva de la cual se ha servido durante mucho tiempo el campo de salud

mental para ayudar a los terapeutas y clínicos a medida que ellos procesan los sentimientos de los educadores sobre situaciones preocupantes en el trabajo.²³

Y los maestros dicen que la práctica reflexiva ha marcado una diferencia. «Nos hace mejores maestros porque no lo estamos llevando dentro de nosotros», explicó una educadora. Otra dijo, «Hay muchos asesinatos y tiroteos y cosas por el estilo. Existe mucha violencia en las comunidades, y hay muchos niños que están muy traumatizados por las cosas que ven en su entorno hogareño». Tener un lugar que sirva de espacio para conversar acerca de todo eso le permite poder responder a las conductas perturbadoras que ella ve en su clase (salón/aula) de una manera eficaz.²⁴

La práctica reflexiva también ayudó a un educador en el jardín de infancia *Visitacion Valley Therapeutic Nursery* situado en un barrio con un alto índice de crímenes violentos en la ciudad de San Francisco. En su primer año de funcionamiento, una niña de solo cuatro años de edad llamada Lulu perdió a su madre por cáncer. Después de eso, ella apenas hablaba y cuando mencionaba a su madre, una educadora de nombre Sue le respondería con una canción o cambiando el tema. Entonces un día, durante la hora del círculo, los niños hablaban sobre los padres que no estaban presentes en sus vidas porque se encontraban presos, muertos, o los habían abandonado. Y Lulu se abrió al final. «Mi madre murió», dijo. «La policía se la llevó en una ambulancia y jamás regresó». Acto seguido, Sue

sugirió una canción, pero un profesional de salud mental del personal se percató que Sue estaba llorando. Resultó ser que la madre de Sue también había fallecido no hacía mucho y después en la práctica reflexiva, Sue se dio cuenta de lo dura que ella había sido en su intento por permanecer fuerte para su familia. Ella no podía ayudar a Lulu a superar su aflicción cuando ella misma no había tenido tiempo para llorar la pérdida de su propia madre.²⁵

CONVERTIR LA TRAGEDIA EN TRIUNFO

Educadores como Sue pueden convertir sus heridas en sabiduría y brindarles a los niños que presentan traumas un sentido de pertenencia y conexión necesario. Quizá ellos no puedan prevenir las cosas malas que les suceden a los niños. Pero

sí pueden tomar el control y decidir cómo responder al sufrimiento de los niños. Con las estrategias y apoyo correctos – con suficiente amor y paciencia – nuestros educadores pueden ayudar a rescatar a los niños del fracaso, colocarlos en el camino hacia vidas productivas y convertir la tragedia en triunfo.

La capacidad de un niño de recuperarse es «directamente proporcional a las relaciones», como bien sabe Oprah. «Todo el mundo cuando es pequeño necesita de alguien que le diga, “*Creo en ti, vas bien, todo va a estar bien*”».²⁶ Puede ser un instructor o alguien en la escuela dominical, o un vecino. Puede que sea alguien que trabaja en un centro/programa preescolar y se preocupa lo suficiente como para hacer la pregunta que cuenta: ¿Que te pasó? Educadores como este quizá nunca reciba el reconocimiento que merece en el programa *60 Minutes*. Pero debemos de hacer ver al mundo sus luchas y sus logros. Ellos pueden jugar un papel protagonista en las vidas de los niños.

1 Winfrey, Oprah. March 11, 2018. “Treating Childhood Trauma.” 60 Minutes, <https://www.cbsnews.com/news/oprah-winfrey-treating-childhood-trauma/>.

2 Ibid.

3 Bartlett, Jessica Dym, Sheila Smith and Elizabeth Bringewatt. 2017. “Helping Young children who Have Experienced Trauma: Policies and Strategies for Early Care and Education.” Child Trends, <https://www.ddcf.org/globalassets/17-0428-helping-young-children-who-have-experienced-trauma.pdf?id=5102>.

4 Bartlett, Jessica Dym and Kathryn Steber. May 9, 2018. “How to Implement Trauma-Informed Care to Build Resilience to Childhood Trauma.” Child Trends, <https://www.childtrends.org/publications/how-to-implement-trauma-informed-care-to-build-resilience-to-childhood-trauma>.

5 Kirk, Mimi. February 22, 2018. “The Demographics of Childhood Trauma.” Pacific Standard, <https://psmag.com/social-justice/the-demographics-of-childhood-trauma>.

6 Perry, Bruce D. February 25, 2014. “Maltreatment and the Developing Child.” Child Trauma Academy, https://childtrauma.org/wp-content/uploads/2013/11/McCainLecture_Perry.pdf.

7 Swick, J., Herman Knopf, Reginald Williams and M. Evelyn Fields. 2013. “Family-School Strategies for Responding to the needs of Children Experiencing Chronic Stress.” *Early Childhood Education* 41 (3): 181-186, <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10643-012-0546-5>.

8 Udesky, Laurie. February 26, 2018. “Kaiser Pediatrician, Wise to ACEs Science for Years Finally Gets to use It.” *Aces Too High News*, <https://acestoohigh.com/2018/02/26/a-kaiser-pediatrician-wise-to-aces-science-for-years-finally-gets-to-use-it/>. “About the CDC-Kaiser ACE Study.” April 2, 2019. Centers for Disease Control and Prevention, <https://www.cdc.gov/violenceprevention/childabuseandneglect/acestudy/about.html>.

9 Cummings, Katrina P., Samantha Addante, Jami Swindell and Hedda Meadan. 2017. “Creating Supportive Environments for Children Who Have Had Exposure to Traumatic Events.” *Journal of Child and Family Studies* 26 (10): 2728-2741, <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10826-017-0774-9>.

10 Wright, Travis. November 2014. “Too Scared to Learn: Teaching Young Children Who Have Experienced Trauma.” *Young Children*, <https://curriculum.nesd.ca/Pre-Kindergarten/Social%20Emotional%20Supporting%20Documents/Too%20Scared%20to%20Learn.pdf>.

- 11 Cummings. 2017.
- 12 Eller, Karen. December 16, 2015. "Those kids' deserve a chance at a successful future, too." Delaware Online, <https://www.delawareonline.com/story/opinion/contributors/2015/12/15/perspective-classroom-those-kids/77357978/>.
- 13 Merck, Amanda. March 20, 2018. "Oprah Reports on Childhood Trauma with Dr. Bruce Perry." Salud America!, <https://salud-america.org/oprah-reports-on-childhood-trauma-with-dr-bruce-perry/>.
- 14 Rauner, Diana and Maria Whelan. "Let's Help Pre-K Children Succeed, Not Expel Them." May 8, 2017. Chicago Tribune, <https://www.chicagotribune.com/opinion/commentary/ct-early-education-preschool-expulsions-perspec-20170508-story.html>.
- 15 Ibid.
- 16 "10 Things About Childhood Trauma Every Teacher Needs to Know." July 17, 2019. We Are Teachers, <https://www.weareteachers.com/10-things-about-childhood-trauma-every-teacher-needs-to-know/>.
- 17 Washington, Valora (Ed.). Fundamentos para trabajar con niños pequeños. Washington, DC: Concilio para el Reconocimiento Profesional, 2017.
- 18 Ibid.
- 19 Cummings. 2017.
- 20 Ibid.
- 21 Holmes, Cheryl, Michelle Levy, Avis Smith, Susan Pinne and Paula Neese. 2015. "A Model for Creating a Supportive, Trauma-Informed Culture for Children in Preschool Settings." *Journal of Child and Family Studies* 24 (6): 1650-1659, <https://link.springer.com/article/10.1007/s10826-014-9968-6>.
- 22 Shamblin, Sherry, Dawn Graham and Joseph A. Bianco. 2016. "Creating Trauma-Informed Schools for Rural Appalachia: The Partnerships Program for Enhancing Resiliency, Confidence and workforce Development in Early Childhood Education." *School Mental Health* 8 (1): 189-200, <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs12310-016-9181-4>.
- 23 Einhorn, Erin. June 30, 2019. "Detroit Preschool's Meetings Helping Teachers Handle Stress." Detroit Free Press, <https://www.freep.com/story/news/education/2019/06/30/how-detroit-preschool-helps-teachers-cope-job-stress/1583775001/>.
- 24 Ibid.
- 25 Brinamen, Charles and Farris page. November 2012. "Using Relationships to Heal Trauma: Reflective Practice Creates a Therapeutic Preschool." *Young children* 67 (5): 40-48, <https://eric.ed.gov/?id=EJ997251>.
- 26 Winfrey. 2018.